

**CONVENCIÓN
A PARA
★ TODOS
MLN
TUPAMAROS
INFORMA**

ACTO DEL 26 DE DICIEMBRE DE 1985
INFORME LEÍDO POR EL COMPAÑERO JULIO MARENALES

**DEL MLN (TUPAMAROS) AL PUEBLO:
INFORME DE LA III CONVENCION NACIONAL**

**ACTO DEL 26 DE DICIEMBRE DE 1985
INFORMA: JULIO MARENALES**

Compañeros:

El país hoy vive una etapa especialmente difícil en lo económico, en lo político y en lo social. El pueblo sigue acumulando pobreza y frustración. El pez gordo se sigue comiendo al más flaco, la cosecha sigue siendo para los gringos y los poderosos (los malos extranjeros y peores americanos que decía Artigas).

En este año los conflictos sociales se han sucedido en una dinámica incoherente con resultados pobres y parciales que han ido dejando descontento y desánimo así como desgaste de poderosas herramientas de lucha.

El aparato represivo sigue intacto; en el plano económico las perspectivas son sombrías. La oligarquía se apresta a incrementar los niveles de explotación y miseria del pueblo con las consecuencias peligrosas que traen más tarde o más temprano. Estas son realidades que hay que asumir plenamente.

Los Tupamaros siempre nos opusimos a toda forma de engaño y falsas expectativas. Por eso lo planteamos en estos términos, insertos en esta realidad; hemos realizado nuestra III Convención Nacional. Fueron tres meses de arduas sesiones de trabajo y discusión que culminaron el pasado fin de semana en en las reuniones plenarias donde se tomaron las decisiones definitivas. Hoy venimos a informar al pueblo lo que hemos resuelto. El MLN tiene 23 años de historia, durante esos 23 años realizamos la primera Convención Nacional en 1966 y la segunda en 1968; esta III Convención es expresión cabal de la continuidad histórica del MLN.

Hemos vivido un proceso de discusión libérrima, en donde cada compañero, ocupara el cargo que ocupara, pudo expresar libremente su pensamiento. Ello no es novedad. Constituye una vocación de uru-

guayos y por lo tanto de Tupamaros el pensar con la propia cabeza sin atarse a ningún esquema. Podrá alguien criticar nuestra Convención por cualquier motivo, menos por falta de Democracia Interna. Hemos realizado plenarios de militantes por frentes de trabajo y por zonas; hemos organizado comisiones por tema y estas permanecieron abiertas para que cualquier compañero concurreniera a ellas a dar su opinión: hemos circularizado por todos los ámbitos del MLN, las posiciones sobre cualquier tema, que cualquier compañero o grupo de compañeros haya querido circular, poniendo a disposición de cada uno los medios materiales del MLN para hacer oír su voz. Muchas veces dichas posiciones circularon antes que las de la Dirección. Hemos elegido nuestra Dirección luego de meses en que cada militante pudo proponer candidatos, defender y recusar a cualquiera. La hemos elegido con voto secreto y conciente.

Participaron alrededor de 1200 compañeros incluídos los del interior y compañeros de esa nutrida colonia de uruguayos desparramados por los confines del mundo.

Cierta prensa dijo en estos días que los Tupamaros estábamos haciendo nuestra Convención en secreto. Nada menos cierto.

El viernes los Tupamaros nos reunimos en el Teatro Astral. El sábado trabajamos en régimen de comisiones en nuestros locales públicos y en locales prestados fraternalmente por organizaciones políticas amigas. El domingo nos reunimos para culminar nuestra Convención Nacional en el Gimnasio del Club Trouville con altoparlantes, que se oían mejor desde la calle que desde dentro.

Secretos fueron y son los cónclaves militares, secretas son las reuniones de los Directorios de los Bancos que han estafado a la economía del país.

¿Y qué temas discutimos?

La III Convención Nacional tuvo cuatro grandes temas: 1) La autocrítica del MLN.

2) Nuestra estrategia.

3) Nuestros planes y nuestro programa.

4) Nuestro Reglamento y la elección de nuestros dirigentes.

Antes de entrar a cada uno de estos temas hay que destacar algo que nos involucra a todos. Una conclusión o resultado tan o más esencial para el MLN que cualquiera de ellas: de esta III Convención Nacional salió fortalecida y consolidada la unidad del MLN. Esta III Convención Nacional fue una jornada importantísima y decisiva, contra las especulaciones de nuestros enemigos, contra las maquinaciones y apuestas de quienes nos quieren mal, los Tupamaros hemos dado una lección y hemos salido de la Convención Nacional más unidos que nunca. Se equivocaron todos los que -torturas, intrigas y cárceles de por medio- trataron de aniquilarnos. El MLN no murió. Está fortalecido, vivió, vive y vivirá en el corazón de nuestro pueblo.

Nuestro primer tema fue la autocrítica. La honestidad bien entendida empieza por casa, y si por lo general, las organizaciones políticas abusan de la crítica a los demás, nosotros entendemos prudente empezar por criticarnos a nosotros mismos.

Hemos cometido aciertos, hemos cometido muchos errores. Un ejemplo, haber priorizado demasiado en el pasado una sola forma de lucha: la lucha armada. Otro ejemplo: no habernos insertado más profundamente en el seno de las masas a través de sus organizaciones naturales; si bien ambos errores fueron cometidos en el marco de duras represiones, ambos fueron fallas indudables de nuestra Organización. Hubo otras. Debemos desentrañar sus causas para no volver a repetirlas. En ese sentido la autocrítica fue total y voluminosa, porque todos los compañeros fueron oídos y porque desde la última Convención Nacional de 1968, hubo un largo tramo de la Historia uruguaya de la cual fuimos partícipes activos y que tuvimos que analizar. Debemos informar que éste fue un tema que no pudo, por esas razones, agotarse en esta III Convención Nacional. Hemos decidido por lo tanto continuar su discusión. Nos tomaremos el tiempo que sea necesario.

La III Convención Nacional ha resuelto entonces convocar a la IV Convención Nacional para el mes de Setiembre de 1986. Seguiremos discutiendo sin cortapisas y sin apuro, nuestra autocrítica.

El segundo tema fue el de nuestra estrategia. En ese sentido queremos señalar con toda claridad po-

sible que los Tupamaros, tal como lo hemos venido haciendo hemos resuelto ahora, a título expreso, en esta III Convención Nacional, desarrollar nuestra acción en el marco de la legalidad. Es unánime el sentimiento de los Tupamaros en el sentido de militar legalmente. De nada valdrán las preguntas capciosas ni las interpretaciones retorcidas, de nada valdrá querer vincularnos caprichosamente a cuanto conflicto se desate en el Continente o en el mundo.

Reiteramos: estamos firmemente decididos a respetar la legalidad y aún más, a no incurrir en ningún tipo de actitud que pueda ser manejada como una ocasión para que los enemigos del pueblo desaten sobre éste el peso de su violencia organizada y aleposa. No daremos motivo.

Pero alertamos al pueblo en el sentido de que hay fuerzas reaccionarias que esperan su oportunismo. Si la agresión de dichas fuerzas violentas y armadas, vuelve a descargarse sobre las espaldas del pueblo será necesario que éste se encuentre unido por encima de las actuales diferencias políticas tal como lo estuvimos en las movilizaciones destinadas a desplazar a la dictadura o tal como lo estuvimos el día que pusimos en las urnas aquel NO glorioso de 1980.

Unidos en un gran frente antidictatorial, todos, el pueblo, blancos, colorados y frenteamplistas, amantes de las libertades, los derechos humanos y la democracia, para pelear hasta las últimas consecuencias por la defensa de nuestros hijos y la tranquilidad de nuestros hogares amenazados. Que los golpistas tengan clara conciencia de que nos encontrarán a todos dispuestos a ir hasta el final en la lucha por detenerlos. Que ni las batallas electorales ni las peleas políticas por otros motivos sean causa suficiente para dividir ese gran frente antidictatorial del pueblo ante la posibilidad del retorno facista amenazante en el horizonte. Es a este Frente, esencialmente antidictatorial, al que nosotros en nuestras declaraciones públicas hemos denominado FRENTE GRANDE.

En materia de estrategia los Tupamaros sostenemos que la Revolución iniciada por Artigas quedó inconclusa, que Artigas fue y permanece traicionado por la oligarquía.

Un puñado de privilegiados controlan los resortes de nuestra sociedad. Es dueño de la tierra, la banca, el comercio exterior, los grandes comercios y la gran industria; controla los medios masivos de difusión, tiene un rol preponderante en los partidos políticos tradicionales y los deja de lado cuando ambos no le sirven, apelando entonces, para mantener su dominación, a las Fuerzas Armadas a la violencia.

Esa oligarquía está compuesta por una ínfima minoría pero se apoya en una PODEROSA FUERZA MATERIAL ARMADA Y ECONOMICA, como así también en su alianza con fuerzas imperialistas. Además de minoritaria es vendepatria, es socia y servidora de intereses extranjeros que sin ella poco podrían hacer para explotarnos como nos explotan.

Frente a esa minoría (unas 600 familias), está el pueblo todo, perjudicado, explotado y hambreado por ella.

Las consecuencias de esa explotación y ese entreguismo al extranjero las pagan tanto el obrero como el jubilado, el trabajador asalariado o el pequeño productor rural, el profesional como el pequeño industrial. Eso hoy resulta evidente, la crisis nos golpea a casi todos.

Es por lo tanto posible y necesario unir todos esos sectores sociales que formamos parte del pueblo. Podemos unirnos política y socialmente contra la alianza de los intereses extranjeros y entreguistas. Los trabajadores asalariados deben cumplir por su organización, su conciencia y disciplina, gran papel en la conquista y la conducción de esa unidad suprema. En ese sentido la unidad de la Izquierda y de los explotados es conceptuada por el MLN como de valor estratégico.

El Frente Amplio ha cumplido un gran rol en esa tarea y puede cumplir uno aún mayor, pues el mismo representa un gran paso en ese avance popular.

Con referencia al Frente Amplio, el MLN en su III Convención Nacional ha resuelto reafirmar las resoluciones adoptadas el 1º de Setiembre de 1985 por su Asamblea Nacional.

Sostenemos que la empresa por la unidad más amplia y la lucha que debemos llevar adelante todos

quienes integramos el pueblo, debe ser dada en el marco y la perspectiva de la reconstrucción de la patria grande que soñó Artigas. Las condiciones de nuestro pueblo así lo determinan, confirmando la visión profética del héroe. Esa lucha, y los cambios que conlleva, cambios por los que han votado en la última elección más de un millón de uruguayos; cambios que figuran en los programas de casi todas las fuerzas políticas; esa lucha decimos, es nuestro deseo ferviente que se realice por caminos pacíficos, ahorrando sufrimientos. Pero también debemos tener claro tal cual la experiencia uruguaya y la de otros países indica que, cada vez que el pueblo se ha acercado por vías pacíficas a la realización de esos cambios que la hora reclama, la oligarquía y el imperialismo no han vacilado en llegar a cualquier extremo, incluida la fuerza de las armas y la violencia genocida, para defender sus privilegios. El pueblo debe estar conciente de ello. Luchas como las que se libra en Nicaragua y El Salvador son la prolongación histórica de las que en su hora libró Artigas, y un adelanto de la empresa que nos depara el futuro. No son luchas ajenas: son NUESTRAS. Debemos estar alerta los Latinoamericanos porque hoy Estados Unidos se apresta a ahogar en sangre a un pueblo hermano: el de Nicaragua.

El tercer tema de nuestra Convención Nacional fue el de los Programas y los Planes.

Nuestro Programa Final dice así:

LOS TUPAMAROS, CONTINUADORES HISTORICOS DEL IDEARIO ARTIGUISTA, LUCHAMOS POR LA LIBERACION NACIONAL Y EL SOCIALISMO, HACIA UNA SOCIEDAD SIN EXPLOTADOS NI EXPLOTADORES.

1) Para que los trabajadores podamos cumplir realmente el papel que por derecho nos corresponde en la conducción de nuestro destino y del país.

2) Para planificar racionalmente las actividades económicas poniendo en manos de los trabajadores la tenencia, explotación y disfrute de las industrias, las tierras, la banca, las comunicaciones y el comercio exterior e interior.

3) Para que todos tengan derecho a la vivienda, a la salud, al trabajo y a la educación.

4) Para asegurar el derecho a la igualdad social de la mujer.

5) Para que desaparezcan las diferencias entre trabajadores manuales y trabajadores intelectuales.

6) Para distribuir equitativamente los bienes y la riqueza, pero también el trabajo y los riesgos.

7) Para que los niños, los ancianos y los más débiles sean los únicos privilegiados.

8) Para desarrollar en nuestro pueblo el sentimiento de solidaridad con todos los pueblos de mundo que luchan por su Liberación, e impulsan una política externa de acuerdo con estos principios.

9) Para que llegue el día en que cada ser humano reciba de la comunidad solidaria de acuerdo a sus necesidades y se vea así libre de la esclavitud de la necesidad.

10) Para que llegue el día en que los seres humanos podamos vivir sin armas, sin ejército y sin violencia.

11) Para que llegue el día en que los hombres puedan gestionar los asuntos de su convivencia directamente sin necesidad del Estado.

12) Los Tupamaros luchamos para construir la Patria Grande, por la que luchan los pueblos latinoamericanos bajo la guía de Artigas, Bolivar y Martí.

El Programa Inmediato lo vamos a dar a conocimiento público por escrito en los próximos días. No vamos a robar tiempo en esta oportunidad leyéndolo íntegramente, pero queremos señalar algunos puntos que forman parte esencial de él.

Ellos son: la lucha por la Tierra, por la estatización de la Banca y el Comercio exterior y por el no pago de la deuda externa y sus intereses.

La lucha por estos puntos debe ir acompañada por la lucha urgente y de todos los días para lograr salarios y jubilaciones decorosas, para terminar con la desocupación, por la vivienda, la salud, la enseñanza, etc.

El hecho de que levantemos la bandera de la reconquista de nuestra tierra, representa un nuevo encuentro con Artigas. A esta altura del siglo no puede ser que más de la tercera parte del país siga en manos de menos de mil establecimientos latifundistas. Uruguay se ha ido transformando en un desierto. Los orientales emigran del campo a la ciudad y de ésta al extranjero. En su pasado el MLN ha agitado este problema buscando esclarecerlo, seguiremos en ello, con más fuerza que antes.

Propondremos la expropiación por ley de todo exceso sobre 2.500 hectáreas en manos de un solo dueño por considerarlo propiedad abusiva, el pasaje al Instituto Nacional de Colonización del casi millón de hectáreas comprometidas en pago de carteras incobrables en poder del Banco Central, millón de hectáreas que corre el riesgo de ir a parar a manos del extranjero, y en fin, todas las medidas concretas y de movilización que coadyuven al encare de tan histórica batalla, vital para la patria, en el marco de un Plan de lucha por la Tierra y contra la Pobreza que debe ser encarado en todos sus niveles (político, ideológico, económico), como prioritario en el Frente Social para la próxima etapa. Dicho plan irá fundamentalmente dirigido a romper con el atraso y la extrema pobreza que inmovilizan los recursos, las riquezas potenciales de nuestro país. Ello se vincula también con un hecho: la necesidad de priorizar el Interior, tan olvidado, en los planes de acción política de todos los sectores populares. Nosotros le daremos primordial importancia al trabajo en este medio.

En la lucha por logros programáticos debe apuntarse a la profundización del poder popular. Tal vez el mayor aporte que el MLN ha hecho a nuestro pueblo en el pasado haya sido el haber planteado claramente la cuestión del poder. Entendimos tempranamente que la Revolución se construye desde el primer día en que se hecha a andar, que la toma del poder no es cosa de un momento de la Historia. Es por el contrario un largo aprendizaje. El poder popular es el germen de la futura organización del pueblo liberado. Los uruguayos hemos acumulado ya una importante experiencia en ese sentido; cuando por obra de la dictadura no quedó a quien dirigirse por la toma de decisiones, el pueblo encontró caminos de autodefensa y solidaridad. Formas nuevas de acción política y par-

ticipación. Proliferaron así cooperativas de viviendas, ollas populares, comedores infantiles, etc.

Verdaderos centros de poder popular en gestación, lugares y cosas donde la unión, la solidaridad y la participación fueron y son el eje de la construcción. Allí se supedita el interés individual al colectivo, se sustituye el espíritu de competencia por el de solidaridad y se constituyen autoridades colectivas electas por la base, en suma, pueblo organizado dispuesto a pelear por sus derechos. Educarnos en el desarrollo de la capacidad del pueblo para organizarse en todo momento y bajo cualquier circunstancia según sus necesidades.

El impulso de estas actividades debe ser un centro de trabajo claro y permanente para el MLN creando gérmenes del poder popular en fábricas, centros de estudio, comisiones de Fomento, clubes sociales y deportivos, etc. Esta línea es válida y necesaria para todos los frentes.

El MLN decidió también darle importancia fundamental a su trabajo en los sindicatos. Los trabajadores son la columna vertebral de la fuerza del pueblo. En el conjunto de las políticas trazadas por la Organización ésta prioriza el Frente Sindical en función de la importancia estratégica que tiene la clase obrera dentro de las fuerzas que luchan por la Liberación Nacional y el Socialismo. Para ello trabajará en el fortalecimiento de la Central Unica, el PIT-CNT, democrático, unitario, participativo y protagonista, lo cual debe reflejarse en un trabajo serio y responsable por la base para que esto se cumpla. Para derrotar la política económica de este gobierno es necesario unificar los conflictos, los conflictos aislados fueron de una u otra forma derrotados; pero el gobierno es consciente del potencial de los trabajadores organizados, como también de sus compromisos con el FMI lo llevan a enfrentarse con los intereses de los explotados, de ahí que quiera reglamentar los sindicatos.

En cuanto al Movimiento Estudiantil, como parte integrante del movimiento popular, tiene ante sí como tarea específica la lucha por las transformaciones necesarias en los entes de la enseñanza tendiente a su democratización, popularización y mayor

eficacia. Es este un compromiso insoslayable del movimiento estudiantil para con el pueblo que sostiene con su trabajo la actividad de la educación.

El estudiante debe desarrollar una práctica activa junto al pueblo en defensa de sus intereses, consustanciado con sus problemas cotidianos y movilizado para el logro de sus reivindicaciones.

Para todo lo planteado necesitamos crecer. Invitamos al pueblo uruguayo y muy en especial a los trabajadores a incorporarse a las filas del MLN. Las puertas del MLN, ahora sí, después de esta III Convención Nacional, están abiertas para recibir el caudal de fuerza que deseamos revitalicen la Organización. Para poder llevar adelante la tarea de crecimiento, el MLN decidió montar los mecanismos necesarios a los efectos de asegurar una profunda formación de sus militantes.

El cuarto tema de la Convención Nacional fue el Reglamento y el de la elección de la Dirección. El artículo primero del nuevo Reglamento aprobado dice así: "El MLN debe tender a convertirse en la expresión a nivel político de la clase obrera en particular y de los trabajadores en general". Más adelante dice: "...el MLN contribuirá a construir la vanguardia de la clase obrera y del pueblo en la lucha por la Liberación Nacional y el Socialismo en el proceso de reunificación de la Patria Grande Latinoamericana". "El MLN no responde a individuos ni a grupos de individuos sino a los intereses generales de la clase obrera".

Hemos leído este artículo primero de nuestro actual Reglamento porque creemos que nos define con gran claridad; también nos parece necesario leer el artículo 27 porque nos define desde otro ángulo. Una parte de dicho artículo dice lo siguiente: "El MLN debe realizar su prédica y dirigirse al pueblo en el lenguaje que el pueblo habla, con humildad, honestidad y espíritu solidario, sin amenazar a nadie, sin tergiversar los hechos y asumiendo plenamente las responsabilidades. Ha sido y debe ser norma del MLN el respeto a todas las organizaciones políticas y sociales".

"Hacia adentro y hacia afuera los Tupamaros lucharán por sus ideas sin denigrar a nadie, sin utilizar la negación sistemática de las ideas y los métodos ajenos. El estilo de la prédica del MLN deberá continuar siendo de sentido afirmativo, dando a conocer sus propuestas teóricas, organizativas y programáticas".

El MLN creyó necesario por la importancia que le damos a estas cosas hacerlas figurar en nuestro Reglamento para que cada Tupamaro entienda que ellas no son cuestiones declarativas sino obligaciones que nos definen y nos caracterizan.

De acuerdo a este nuevo Reglamento la Dirección del MLN pasará a ser ejercida por un Comité Central compuesto por 33 miembros titulares y 33 miembros suplentes cuyos nombres han sido dados a conocer públicamente en el día de hoy. Los trabajadores asalariados serán, de acuerdo al Reglamento y a la aspiración de los Tupamaros el alma del MLN porque el MLN desea ser su expresión política.

El MLN seguirá siendo un Movimiento de gran amplitud en lo que tiene que ver con la admisión y presencia en su seno de compañeros. Nadie para ingresar o permanecer en él, estará obligado a renunciar a sus convicciones religiosas o filosóficas. En el MLN no hay temas tabú, libros prohibidos ni esquemas dogmáticos vengan de donde vengan. Para culminar reiteramos, invitamos al pueblo uruguayo y en especial a los trabajadores a integrarse al MLN.

Exhortamos al pueblo uruguayo a unirse cada día más en la lucha contra los ricos y los poderosos minoritarios y los intereses extranjeros y por la conquista de una

PATRIA PARA TODOS

**MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL
(TUPAMAROS)**



Durante 13 años el pueblo uruguayo resistió y luchó en el silencio impuesto por la dictadura. En esos 13 años los Tupamaros, como todas las demás fuerzas políticas del pueblo, perseguidas y reprimidas, desde la clandestinidad buscaron los canales, siempre precarios, para hacer oír su voz. Cuando el pueblo abrió las puertas de las cárceles y las fronteras, los Tupamaros impulsaron, crearon y utilizaron las más diversas formas para retomar el vínculo con la gente, para dialogar, comunicar experiencias y aprender directamente de quienes protagonizaron la heroica, ineludible resistencia. Fructífero diálogo con los anónimos militantes que hicieron este presente, diálogo que hoy cierra una etapa.

Sobre los resultados de la Tercera Convención Nacional y las propuestas de los Tupamaros al pueblo en la grave situación actual, brindó el presente informe el compañero Julio Marenales, miembro del Comité Central.